

Los sindicalistas, a punto de iniciar la temporada alta de viajes a Europa para denunciar al Gobierno

La semana que viene habrá presencia argentina por un veredicto de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, mientras que en junio viajarán varios jefes cegetistas a la OIT. Por qué no tendrá ningún efecto práctico

Los dirigentes sindicales acumulan dudas cruciales para lo que viene. Por ejemplo: ¿la primavera europea es más fría de lo esperado y hace falta poner más abrigo en la valija? La humorada esconde una realidad: un pelotón de gremialistas de primera línea se apresta a viajar al Viejo Continente para presentar distintas denuncias contra medidas del Gobierno, en una actitud que tiene una enorme carga de escenificación y una pobre expectativa de resultados concretos. Por un lado, el jueves 21, a las 15 (hora argentina), el secretario de Relaciones Internacionales de la CGT, Gerardo Martínez (UOCRA) estará en Europa para integrar una delegación de sindicalistas de todo el mundo que va a conocer la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la interpretación del Convenio 87 de la

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Jorge Sola (Seguro) y Cristian Jerónimo (empleados del vidrio), dos de los cotitulares de la CGT, que irán al frente de una delegación más numerosa de lo necesario. Lo mismo harán las dos expresiones de la CTA, que se sumarán para denunciar la reforma laboral del gobierno de Javier Milei.

Para la CGT, además de la búsqueda de impacto en los medios, será una forma de ganar tiempo ante la presión del ala dura para que se realice el cuarto paro general contra el Gobierno, que impulsa del Frente de Sindicatos Unidos (FRESU), de la UOM, Aceiteros, ATE y las CTA, a los que se sumó hace una semana La Fraternidad, de Omar Maturano. Desde el sector más combativo del sindicalismo del transporte también hubo movimientos a nivel internacional: hace 10 días, los sindicatos aeronáuticos fueron convocados por la OIT en Ginebra para ratificar y ampliar las denuncias contra el gobierno de Milei por “las violaciones al derecho de huelga, el deterioro de las condiciones laborales y la persecución de los líderes sindicales”.

A tono con la moda de juntar millaje internacional a costa del dinero de los trabajadores, aunque no haga falta, en este caso viajaron la Europa los máximos líderes de la Asociación Argentina de Aeronavegantes (AAA), la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas (APLA), Asociación del Personal Aeronáutico (APA) y la Unión del Personal Superior y Profesional de Empresas Aerocomerciales (UPSA).

Desde el Gobierno, mientras, la estrategia ante esta ofensiva sindical internacional es mirar para otro lado: este año tampoco irá a la OIT el secretario de Trabajo, Julio Cordero, y la postura argentina será defendida por Carlos Foradori, embajador y representante permanente de la Argentina ante los Organismos Internacionales en Ginebra.

